

TALLER SANTUARIO HOGAR

TERCER ENCUENTRO

OBJETIVO

Descubrir que nuestra historia de matrimonio, a la luz de la Divina Providencia, conforma y da rasgos originales a nuestro Santuario Hogar.

PROGRAMA

- Introducción
- Nuestro Santuario Hogar comienza a levantarse.
- Nuestra historia de matrimonio, una historia sagrada que conforma nuestro Santuario Hogar.
- Momento de Santuario
- Trabajo de matrimonio:
Intercambio de matrimonio

NUESTRO SANTUARIO HOGAR COMIENZA A LEVANTARSE

Nuestra historia de matrimonio, una historia sagrada que conforma nuestro Santuario Hogar

I. DIOS NOS PENSO COMO UNIDAD

Cuando Dios nos creó, nos concibió en su mente, desde toda la eternidad, el uno para el otro. Eso es lo que ambos progresivamente hemos ido descubriendo desde que nos conocimos y, luego, durante el tiempo de nuestro pololeo. Al recibir el sacramento del matrimonio, asumimos consciente y solemnemente, este designio de Dios que nos unía para siempre.

Dios nos habla a través de la vida. El nos revela su designio en la vida, en nuestra historia de vida, en los acontecimientos que han marcado nuestro desarrollo, como persona y matrimonio, y que, lentamente, nos han encaminado en una dirección determinada. Esta misma historia ha permitido que se hayan ido despertando y surgiendo en nosotros las potencialidades y las aspiraciones que nos animan como personas y como matrimonio. También el que, paulatinamente, hayamos ido descubriendo nuestra estructura de ser y los valores que nos entusiasman.

Así como Dios tejió con Israel una historia sagrada, así también teje en nuestra vida, y nosotros con él, una "pequeña historia sagrada", la historia de nuestra alianza. Por eso nos adentramos en esa historia de matrimonio con una mirada de fe, para descubrir la huella de Dios en ella, con una actitud de respeto y gratitud, porque ella es signo del amor misericordioso de Dios.

II. NUESTRA HISTORIA DE MATRIMONIO, VISTA A LA LUZ DE LA FE

Primero, es necesario hacer memoria, traer a la mente y al corazón los acontecimientos más sobresalientes y las vivencias más profundas en cada una de las etapas: pololeo, noviazgo, primeros años de matrimonio, el nacimiento de nuestro primer hijo y de cada uno de ellos, la época actual. Registramos todo lo que nos parece importante, repercusión o influencia positiva o negativa. Revisamos nuestras vivencias fundamentales en el encuentro con Dios, entre nosotros, en relación a nuestros hijos, al prójimo; en relación a nuestro trabajo, etc.

Segundo, es necesario interpretar esta historia a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia. Es decir, tratamos de desentrañar en la meditación y en la oración, iluminados por la luz de la fe, el mensaje que Dios nos envía a través de nuestra historia. El Señor nos habla mediante los acontecimientos, sean éstos positivos o negativos. Muchas veces, Dios nos llama la atención y nos señala una tarea de vida a través de los sucesos o las vivencias que nos han causado un profundo sufrimiento o han constituido para nosotros una fuerte crisis existencial. Dios quiere que aprovechemos las experiencias dolorosas que hemos tenido, sin excluir el pecado, de acuerdo a la afirmación de San Pablo: "Todo coopera al bien de los que aman a Dios". Nada importante debe quedar fuera de nuestra reflexión. Cada acontecimiento significativo será elaborado en la meditación y oración. Cuando tomamos conciencia de que Dios tiene un plan de amor, conseguimos una profunda reconciliación con nosotros mismos y con nuestra historia de vida concreta.

Tercero, es necesario descubrir las constantes de la historia de matrimonio. Dios nos va dando señales en el camino y nos llama la atención sobre cosas que son importantes y que nos muestran su voluntad. Lo hace, a veces, a través de importantes dificultades o por la fecundidad especial en alguna actividad nuestra. En nuestra historia se revela también la estructura psicológica que vibra en nuestro ser, la tarea hacia la cual tendemos, el compromiso que requieren de nosotros los signos de los tiempos y las circunstancias, y todo aquello que el Espíritu Santo infunde en nosotros como gracia y carisma de matrimonio.

La reflexión de nuestra historia de matrimonio, a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia, debe estar acompañada con la oración. Se trata de mirar con los ojos de Dios. Para esto necesitamos tiempo y tranquilidad. Así, progresivamente, se van perfilando la forma y los rasgos originales de nuestro Santuario Hogar.

NUESTRA HISTORIA DE MATRIMONIO, UNA HISTORIA SAGRADA QUE CONFORMA NUESTRO SANTUARIO HOGAR

1. Trabajo personal:

- a. Revisar y completar nuestra historia de matrimonio en cada una de sus etapas: noviazgo, matrimonio, primeros años y tiempo actual.
- b. Contestar en cada una de las siguientes etapas:

NOVIAZGO

1. ¿Qué agradecemos?
2. ¿Qué me ha regalado mi matrimonio?
3. ¿Qué me gustaría que hubiera sido diferente? ¿Por qué?

MATRIMONIO: PRIMEROS AÑOS

1. ¿Qué agradecemos?
2. ¿Qué me ha regalado mi matrimonio?
3. ¿Qué me gustaría que hubiera sido diferente? ¿Por qué?

TIEMPO ACTUAL

1. ¿Qué agradecemos?
2. ¿Qué me ha regalado mi matrimonio?
3. ¿Qué me gustaría que hubiera sido diferente?
4. ¿Qué te ofrezco?
5. ¿Qué te pido?

II. TRABAJO DE MATRIMONIO

- 1. Intercambiar con mi matrimonio lo anotado en cada etapa. (Si no alcanza el tiempo, fijar día y hora para continuar el intercambio).**
- 2. Hacer una síntesis de lo intercambiado en cada etapa.**

MOMENTO DE ORACION EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL Señor, ¿quién entrará en tu santuario?

2. ORACION

Hombre:

Querida Madre y Reina Ayúdame a despojarme de todo lo que me intranquiliza para que, en silencio y pobreza, el Espíritu de Dios pueda llegar hasta mí y encontrar en mi alma un ambiente sereno de acogida y entrega.

Mujer:

Haz que mi inteligencia se abra a su luz y aprenda a ver con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos la profunda comprensión del corazón que tanta sabiduría da a los que aman. Ábrenos al querer del Padre y configura nuestro ser y obrar según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: Hagamos un momento de silencio en nuestro corazón; pongamos todo lo que llevamos en él: nuestros sentimientos y anhelos, nuestros esfuerzos y preocupaciones, a quienes amamos: a nuestros hijos y familiares en el corazón de nuestra Madre y Reina.

4. MEDITACION

Guía:

Señor, sumergidos en tu corazón, inundados con tu presencia podemos escuchar la voz del Padre que nos habla. (*pausa de silencio*)

Voz Hombre:

Hijo, quiero decirte claramente que fui yo quien te llamó a la vida. Yo te concebí primero en mi inteligencia. Vives en mi corazón desde el principio. No viniste a este mundo por casualidad ni eres fruto del azar. Yo te llamé a vivir. A ti, exclusivamente a ti. Te hice irrepetible. Nadie tiene tu misma voz ni tus ojos ni tus mismos rasgos interiores. Te di cualidades. Son un regalo de mi amor ¿Las conoces? (*pausa de silencio*)

Voz Hombre:

Te hice hermoso con mis propias manos. Te comuniqué mi vida. Deposité en ti mi propio amor con abundancia, para que amaras a los tuyos... a ese tú que camina a tu lado y con el que eres uno solo, a ese fruto del amor de ambos. En ellos está mi amor...

Canto:

/:¡Gracias al Dios Creador, gracias al Dios que es Amor!:/

Voz Hombre:

Te hice ver el paisaje y el color. Te di el oído para que escucharas el canto de los pájaros y la voz de los hombres. Te di la palabra para decir "padre", "madre", "amigo", "hermano". Te di mi amor más profundo. No sólo te di vida. Te estoy sosteniendo en ella. Tú eres mi hijo amado.

Así como tú lo haces con tus hijos, yo te conozco cuando respiras y te cuido cuando duermes. No lo dudes. Si tú lo haces con tus hijos, yo lo hago contigo, pues soy tu Padre. No lo dudes. Mis ojos están puestos en tus ojos. Mi mano la tengo colocada sobre tu cabeza. Te amo, aunque me olvides o me rechaces. (*pausa silencio*)

Canto: /:Gracias al Dios Creador, gracias al Dios que es amor!:/

Voz Hombre : Te amo aunque no me ames. Ya lo sabes. Podrás ir donde puedas y donde quieras. Hasta allá te seguirá mi amor y te sostendrá mi diestra. ¿O es que crees que yo, como Padre, puedo olvidar a mi hijo? ¡Ni lo sueñes! Desde que te hice ya no puedo dejarte solo. Camino y sonrío contigo. Vivo en ti. Te lo escribo de mil maneras y te digo susurrando al oído y en silencio, y también a veces a gritos: ¡Eres mi hijo. Te amo!

Canto: /:Gracias al Dios Creador, gracias al Dios que es Amor:/

5. TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO

6. ORACION FINAL

Hombres: Gracias por todo, Madre todo te lo agradecemos de corazón, y queremos atarnos a ti, con un amor entrañable. ¡Qué hubiese sido de nosotros sin ti, sin tu cuidado maternal!

Mujeres:

Gracias porque nos salvaste en grandes necesidades, gracias porque con amor fiel nos encadenaste a ti.

Todos:

Queremos ofrecerte eterna gratitud y consagrarnos a ti con indiviso amor. Amén

7. RENOVACION DE LA ALIANZA

8. CANTO FINAL

9. BENDICION FINAL

Guía:

Pidamos para nosotros, para nuestros hijos, para todos nuestros seres queridos y para las personas que nos han pedido que recemos por ellos, la bendición.